JUAN MARTÍNEZ MONTAÑÉS

Alcalá la Real, 1568 – Sevilla, 1649

Niño Jesús

Madera tallada y policromada · Altura: 50 cm

> *Atribución: D. José Carlos Pérez Morales.*



JUAN MARTÍNEZ MONTAÑÉS · *Niño Jesús*

Iconografía

El Niño Jesús aparece de pie, desnudo, como un niño de unos dos o tres años. Levanta la mano derecha en gesto de bendición y adelanta la izquierda, abierta, que pudo sostener una cruz, un orbe o una banderola. La desnudez no es un detalle anecdótico: subraya la verdadera humanidad de Cristo, la Encarnación del Verbo. Al mismo tiempo, el gesto de bendecir y la mirada serena, dirigida al fiel, recuerdan que ese niño es Dios. Este tipo de imagen, que en Sevilla fijó Martínez Montañés con el Niño Jesús de la Hermandad Sacramental del Sagrario (1606), tuvo un éxito enorme en conventos, cofradías sacramentales y casas particulares. Con frecuencia se vestía con ricos trajes bordados según el tiempo litúrgico, y presidía los altares en Navidad y en la fiesta del Corpus.

Análisis formal y estilístico

La figura se apoya en un suave contrapposto: el peso descansa en una pierna y la otra se adelanta, lo que da a la imagen un ritmo natural y un movimiento contenido, de raíz clásica. La anatomía infantil está tratada con gran verdad: vientre abultado, pliegues de grasa en las muñecas y en los tobillos, rodillas y pies regordetes. La cabeza, grande y redonda, se corona de una melena de rizos menudos y profundos, tallados uno a uno, que crean un fuerte contraste de luces y sombras con la superficie lisa del rostro. Las facciones, de mofletes llenos, nariz corta, boca pequeña y ojos grandes, transmiten la dulzura y el equilibrio que caracterizan el clasicismo de Montañés. La policromía, con carnaciones claras y rubor en las mejillas, refuerza la sensación de vida.

Contexto escultórico

Martínez Montañés fue el gran maestro de la escultura sevillana del primer tercio del siglo XVII y el creador de los modelos que siguió la escuela andaluza durante generaciones. Su Niño Jesús del Sagrario se copió y se reinterpretó innumerables veces, en madera y también en plomo y peltre, en su propio taller y en los de sus discípulos y seguidores, como Juan de Mesa, Francisco de Ocampo o, más tarde, José de Arce. Muchas de estas imágenes cruzaron el Atlántico y difundieron el modelo por toda la América virreinal.

El autor: biografía y estilo

Juan Martínez Montañés nació en Alcalá la Real (Jaén) en marzo de 1568. Se formó en Granada con el escultor Pablo de Rojas y hacia 1587 se estableció en Sevilla, donde al año siguiente superó el examen de escultor y entallador. Trabajó en la ciudad toda su vida y llegó a ser llamado por sus contemporáneos «el dios de la madera» y, en la corte, «el Lisipo andaluz». Entre sus obras maestras figuran el Cristo de la Clemencia de la catedral de Sevilla (1603–1606), el Niño Jesús del Sagrario (1606), el retablo mayor del monasterio de San Isidoro del Campo de Santiponce (1609–1613), Jesús de la Pasión (h. 1615) y la Inmaculada llamada «la Cieguecita» de la catedral (1628–1631). En 1635 viajó a Madrid para modelar la cabeza de Felipe IV que serviría a Pietro Tacca para la estatua ecuestre del rey; allí lo retrató Velázquez. Colaboró con pintores como Francisco Pacheco en la policromía de sus imágenes. Murió en Sevilla el 18 de junio de 1649, durante la gran epidemia de peste. Su estilo une el clasicismo sereno heredado del Renacimiento con un naturalismo nuevo que abre el camino al Barroco.

Bibliografía referente a este autor

B. G. Proske, Juan Martínez Montañés, Sevillian Sculptor, Nueva York, The Hispanic Society of America, 1967. J. Hernández Díaz, Juan Martínez Montañés (1568-1649), Sevilla, Guadalquivir, 1987. Montañés, maestro de maestros, catálogo de la exposición, Sevilla, Museo de Bellas Artes, 2019.

Museos que poseen obra de este autor

Catedral de Sevilla; parroquia del Sagrario (Sevilla); monasterio de San Isidoro del Campo (Santiponce); Museo de Bellas Artes de Sevilla; iglesia colegial del Salvador (Sevilla).